

Un artículo de Juan Gómez :

La situación económica, componente de peso en la crisis del régimen

El régimen acusa el golpe

QUE pronto y cuán agudamente está acusando el régimen los efectos del mazazo que, volviéndose contra él, le ha asestado el proceso de Burgos! Mientras el movimiento obrero, estudiantil e intelectual, la oposición en términos generales, se siente vigorizada por la victoria que ha conseguido y extrae de ella una mayor conciencia de su fuerza, todas las contradicciones internas del régimen se exacerban y las fuerzas que lo integran se enfrentan públicamente y virulentamente.

Así lo hacen los ultras y el OPUS. Navegando entre telones, con esos pateos invisibles, pero sonoros, que se han puesto de moda en las Cortes; en polémicas de Prensa y, espectacularmente, a través de públicas arremetidas contra la «masonería blanca» por parte de militares ultras, como la del Capitán General de Granada. A su vez, el Gobierno OPUS destituye al general Rodrigo y a varios gobernadores militares.

La crisis surgida con motivo del proceso de Burgos, de la que es causa la lucha de dimensiones sin precedentes que éste levantó contra el régimen, y una de sus consecuencias la agudización de la pugna entre los ultras y el OPUS, ha roto la disciplina del Ejército, le ha dividido, está haciendo que surjan a la superficie las diversas corrientes que en él se han ido iniciando. Por una parte, capitanes generales ultras, organizando, con la Policía política, manifestaciones y haciendo discursos contra el Gobierno. Por otra, mandos muy calificados, de cuya disconformidad con el proceso y con la utilización del Ejército en menesteres represivos se ha dado pública noticia sin que nadie la desmintiera. Centenares de oficiales, en fin, de los que se dice que se han dirigido a Franco protestando contra tal utilización sin que nadie lo desmienta tampoco. El reciente discurso del ministro de Marina no es otra cosa que un expresivo lamento por esa disciplina rota aunque él lo achaque a la labor que «fuerzas ocultas» llevan a cabo en el Ejército.

La solución dada al proceso y la orientación que tras él sigue el régimen ponen en evidencia que en la oligarquía predomina la voluntad de no volver a formas fascistas abiertas de Poder. Franco se ha visto obligado a tener en cuenta, al menos por el momento, esta posición. Los que la defienden esperan así prolongar su dominación, facilitar su política de ampliación de relaciones extranjeras y su objetivo de implantar una monarquía continuísta. Eso es lo que quiso expresar Franco al decir a los

representantes de los tres Ejércitos, en la ceremonia del 6 de enero, que «hoy no cabe el aislamiento» que «hoy los pueblos tienen que concertar sus esfuerzos para desenvolverse», etc.

PERO un sector de la oligarquía, y este sector se ensancha en las últimas semanas a ojos vistas, está convencido de que la fórmula OPUS, tal como se viene aplicando, tampoco resuelve nada. Cerca de año y medio lleva el OPUS como fuerza fundamental del Gobierno y ¿qué ha ocurrido? El combate obrero y popular no sólo no ha decrecido sino que ha cobrado vigor y dimensiones mucho mayores, y ya, antes del proceso, ahí estaba la jornada del 3 de noviembre para atestiguarlo. El campo de la oposición no sólo no se ha reducido con la integración de algunos de sus sectores burgueses en el régimen, como el OPUS esperaba, sino que se ha ampliado extraordinariamente. Por otro lado, o por lo mismo, el OPUS carece en absoluto de masas que le apoyen, es tan impopular como Falange y se ha desacreditado profundamente al pro-

tagonizar algunos de sus hombres más representativos escándalo tan enorme como el de Matesa.

Ante estas realidades el referido sector oligárquico cifra sus últimas esperanzas de cerrar el paso a la democracia instalando en el Gobierno a un equipo que, en los marcos del régimen, realice ciertas aperturas, dé a luz, por fin, a esas asociaciones en las que puedan encuadrarse las diferentes fuerzas del régimen o colindantes. Es significativo que casi todos los grandes diarios han arreciado angustiosamente, después de Burgos, en la petición de tales medidas. «Antes de que las aguas se desborden», repite YA, secundado por La Vanguardia y muchos otros periódicos que con palabras distintas dicen lo mismo.

La actitud de ABC es característica del nuevo nivel en que están obligados a plantear sus posiciones los partidarios de encerrar toda apertura en el marco del régimen, pues ya no se sabe si ABC habla de asociaciones o de partidos políticos. Tras

(Sigue en pág. 2)

A las organizaciones, militantes y simpatizantes del Partido Comunista de España

Los acontecimientos de las últimas semanas en España han creado una situación en que es necesario incrementar y fortalecer la acción política, la propaganda y la organización del Partido.

El régimen acentúa su represión contra nosotros. La respuesta de los comunistas tiene que tomar carácter ofensivo. Para ello hay que reclutar a miles de nuevos militantes, poner en pie centenares de nuevas organizaciones, promover nuevos cuadros.

Hay que recaudar millones de pesetas que permitan situar la labor del Partido al nuevo nivel que la situación exige.

Partiendo de esta necesidad, el Comité Ejecutivo ha decidido prolongar la campaña de fortalecimiento del Partido hasta el 1 de mayo de 1971.

Nos dirigimos especialmente a los comunistas españoles que viven y trabajan en la emigración pidiéndoles un esfuerzo extraordinario, durante ese plazo, para aportar a la labor del Partido dentro de España una ayuda económica que permita hacer frente a las necesidades del momento.

Esa ayuda deben recogerla entre las masas de trabajadores emigrados y entre los amigos del Partido y de la causa del pueblo español en los diversos países.

El éxito de esta campaña será una prueba de la alta moral política combativa de los militantes y simpatizantes comunistas, momentáneamente alejados del país.

EL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

Enero de 1971.

Después de Burgos, una actitud de ofensiva nos puede hacer avanzar, con paso largo, hacia la libertad

El régimen acusa el golpe

(Viene de la pág. 1)

haberse distinguido tristemente pidiendo la cabeza de los jóvenes vascos, ABC grita ahora que el asociacionismo «es una exigencia cada día más urgente». ¿Saben ustedes por qué principalmente? Porque, según el periódico de los Luca de Tena, la falta de asociaciones favorece al Partido Comunista, habituado a la clandestinidad, que «en ella ha nacido y crecido». Que nuestro Partido crece, pese a la clandestinidad, es cierto, pero mucho más crecería en la legalidad de una España con un régimen democrático. «No basta —añade ABC— la réplica de un Estado, de un Gobierno al comunismo» (¿Qué reconocimiento del fracaso de un terror ejercido durante treinta y tantos años con el objetivo de eliminar al Partido Comunista de la vida pública!) La prohibición de las asociaciones —continúa ABC— «impedirá que se organicen y tengan posibilidades de réplica pública (al comunismo, claro) los partidos y asociaciones del frente contrario». ¡Pero si nosotros estamos deseando poder debatir nuestras ideas y soluciones frente a las de los demás, abiertamente, legalmente! ¿Nos creará ABC si le decimos que a cambio de eso estamos dispuestos a renunciar a la «ventaja» de la clandestinidad? Claro que ABC no quiere eso y lo dice sin ambages. Lo que quiere son asociaciones para las fuerzas que aceptan lo esencial de este régimen, que están prontas a apoyar una monarquía impuesta, y que siga la ilegalidad y la represión para el Partido Comunista.

La esperanza de que un equipo gubernamental, que ejecute esos cambios limitados, pueda apuntalar este régimen decrépito es irreal. Como los últimos acontecimientos han confirmado, la inmensa mayoría de los españoles quieren la libertad, la democracia, y es ilusorio suponer que se conformarían con paños calientes. Si nos referimos a ese recrudecimiento, tras Burgos, de la petición a que se recurra a tales expedientes es porque muestra la inquietud, el miedo acrecido que ha despertado en la reacción española la impresionante movilización popular y nacional de diciembre.

En este ambiente, los augurios de crisis gubernamental y las listas de ministrables van de boca en boca. Tal profusión de rumores y cábalas, abstracción hecha de su grado de probabilidad o de fantasía, son indicativos de algo profundo: de lo quebrantado, de lo descompuesto que el régimen ha salido del proceso de Burgos y del convencimiento de la mayor parte de la burguesía de que ya no es posible seguir gobernando con los mismos métodos que hasta aquí, de que lo actual se hace más y más inservible.

Esta es la realidad que no podrá ser escamoteada ni velada por un recrudecimiento circunstancial de la represión con el que la dictadura pretende intimidar a los españoles y hacerles creer que todo sigue igual.

PODEMOS imaginarnos fácilmente el efecto que, ante un régimen que ha llegado a tal situación, puede producir el Pacto para la libertad. Nuevo indicio del potencial que puede poner en pie tras él nos lo da el amplio despliegue de masas, núcleos y personalidades realizado en las jornadas de diciembre. Estas, y cuanto vemos tras ellas, confirman cuán numerosas asistencias puede lograr en los más variados estamentos de la sociedad española, incluidos el Ejército y la Iglesia, una alternativa política avalada por todas las fuerzas de la oposición y con las siguientes bases:

- Un Gobierno provisional de amplia coalición.
- Amnistía total para los presos y exiliados político-sociales.
- Establecimiento de las libertades políticas fundamentales: de prensa, de palabra, de asociación, de reunión y de huelga.
- Elecciones constituyentes.

En la aceptación de bases semejantes, que no imponen ninguna situación posterior profijada, que dejan las decisiones en manos de todos los españoles a través de la libre expresión de su voluntad, pueden coincidir las fuerzas más diversas y muchos de los que hoy buscan salida a un estado de cosas insostenible.

«Ha llegado el momento de no retrasar más el Pacto para la libertad», instaba nuestro camarada Santiago Carrillo en un discurso reciente. Nuevos retrasos podrían malograr o reducir los frutos que pueden extraerse de la situación pos Burgos. Podrían hacer inevitable eso que algunos llaman un salto en el vacío o propiciar una vuelta atrás que, bajo la dictadura actual, nunca puede descartarse del todo.

Mientras tanto —y eso es también impulsar la cristalización del Pacto— hay que aprovechar, con inteligencia y audacia, las gran-

Guerra Campos oficiante fascista

La prensa se ha hecho eco de la grotesca «misa por España», celebrada el día 8 en San Francisco el Grande, organizada por los falangista de U.E. de H.P., en la que ofició Guerra Campos.

En San Francisco se hacen muchas misas sin que nosotros nos ocupemos ni tengamos porque ocuparnos de ellas. El rezar es cosa de los creyentes.

Pero, en este caso, lo que hubo en San Francisco fue un acto político fascista, tendente a revivir el espíritu de la guerra civil que —como se está demostrando— la aplastante mayoría de los españoles quiere enterrar para siempre. Y la denuncia de dicho acto se impone tanto más cuanto que, como ya queda dicho, ha sido «arropado» por la casulla del secretario del Episcopado Español.

Sí, la sedicente misa por España tenía el objetivo de una manifestación fascista. Por quienes la organizaron, por muchos de los «creyentes» que allí se congregaron, por el contenido integrista del catolicismo de que hizo gala el oficiante, por los cánticos y por los actos cometidos al salir de la misa.

Un grupo de pistoleros de los llamados «Guerrilleros de Cristo Rey», organizados y defendidos por la Brigada político-social, quemó, al salir de la misa, las banderas de Francia, Italia y Gran Bretaña, sin que un coronel del Ejército del Aire que, al parecer, quiso evitarlo, lo pudiese lograr.

Mas a pesar de los intentos «ultras» los tiempos están cada vez menos para ese tipo de actos fascistas y para esa apologética del integrista católico. Y allí mismo, en la iglesia, un grupo de los asistentes protestó de los propósitos de Guerra Campos. Propósitos que estamos seguros rechazan hoy la mayoría de los católicos españoles. Como rechazan el espíritu y el vandalismo fascista.

des posibilidades que la victoria de diciembre ha creado para elevar la lucha de masas y de todos los sectores de la oposición a un nivel superior. Los objetivos inmediatos se derivan de la situación misma. Señalaremos algunos.

A todos nos interesa vitalmente un valladar a la nueva ola de represión. Exigiendo la derogación del decreto por el cual se ha suspendido el artículo 18, y virtud de lo cual la Policía no tiene que atenderse a ninguna norma legal para detener a los españoles y puede retenerlos el tiempo que desee. Tal suspensión deja a la Policía las manos más libres aún para la arbitrariedad y brutalidad y, al facilitar la represión, crea nuevos obstáculos al despliegue de la acción de las masas. Hay que luchar enérgicamente por que cese.

Podemos impulsar la acción por la amnistía y organizarla con tal amplitud que convierta en un verdadero clamor nacional. Las jornadas de diciembre han probado la inmensa mayoría de los españoles es contra la represión, quieren la amnistía una España donde la libertad y la vida de los ciudadanos estén a salvo de las arbitrariedades del Poder.

JUNTO a las grandes reivindicaciones políticas por las que la clase obrera combate: lucha contra la ley sindical por las libertades sindicales y políticas, favor de perseguidos y represaliados, por la amnistía, los trabajadores se sienten acuciados por la creciente carestía de vida, por el mantenimiento de los bajos salarios, por la amplitud que va cobrando el paro. Ligando unas y otras reivindicaciones la clase obrera puede articular una ofensiva que en la situación actual le proporcionaré éxitos tangibles y que agrave la situación del régimen. Esa ofensiva obrera —con la perspectiva de la huelga general cuyas condiciones, como lo han mostrado las huelgas generales de Euzkadi, están mejorando— estimularía poderosamente la acción de los demás sectores de la oposición y la cristalización del Pacto para la libertad.

¡La Policía fuera de la Universidad! El movimiento parece hoy la reivindicación del movimiento estudiantil, en torno a la Universidad puede crecer y organizarse aún más su espléndida lucha.

Obreros, estudiantes, intelectuales, y comunistas en primer lugar, hemos de contribuir todavía más a poner en pie un movimiento de protesta en el campo. Por las reivindicaciones campesinas y por la tierra. Ante la falta de trabajo y la miseria, Comisiones Campesinas aconsejan a obreros agrícolas y campesinos pobres tomar la tierra donde la hay: en esos anacrónicos latifundios improductivos o insuficientemente cultivados. Es un camino por el que hay que avanzar.

En nuestro Partido, en el movimiento obrero, en todos los contingentes que luchan, ¡ningún encogimiento frente a la represión! Por el contrario, lo conveniente es proseguir la salida a la superficie. La mejor arma frente a la represión es la lucha de las masas contra ella, es el desarrollo de los movimientos de masas. En todos los sectores, incorporar más hombres y mujeres, más jóvenes a la lucha, promover nuevos cuadros. Para que si detienen a diez, haya cincuenta para ocupar su puesto. Esta es la actitud que corresponde a la situación actual. Una actitud de ofensiva que, después de Burgos nos puede hacer avanzar con largo paso hacia la libertad.

La situación económica, componente de peso en la crisis del régimen

El país está viviendo un período de gran tensión política; los acontecimientos políticos ocupan con tal intensidad el proscenio, que apenas queda tiempo para echar una mirada al conjunto de la escena. Sin embargo, no estará de más formular algunas reflexiones sobre la situación económica, porque ésta constituye un componente de peso en la crisis del régimen y proyecta su sombra, aun en mayor medida, sobre sus perspectivas.

Aún no se conocen los avances provisionales que sobre el balance del año publican, por estas fechas, los Ministerios de Agricultura e Industria. Sin perjuicio de volver sobre este tema, con mayor detalle, cuando estos datos sean conocidos, cabe ya hoy hacer una apreciación general sobre los rasgos fundamentales de la situación.

Según las opiniones concordantes hasta ahora emitidas, el Producto Interior Bruto habrá crecido en 1970 alrededor del 6%. Este resultado ha sido obtenido con un alza en el índice del coste de la vida (índice oficial, a cien leguas de la realidad) del 8,27% entre octubre de 1969 y octubre de 1970.

Después del descalabro sufrido por el Primer Plan de Desarrollo (1964-1967), en la base de todos los cálculos del II Plan (1968-1972) y en la declaración ministerial del nuevo gobierno monocolor, en octubre de 1969, se situaba la imperiosa necesidad de alcanzar ese crecimiento, con un alza de precios que no superara el 2,5 al 3% anual.

Como vemos, los precios siguen disparados a un ritmo tres veces más rápido que el previsto. Seguimos por el mismo derrotero que llevó al despeñadero al Primer Plan y ello, pese a la devaluación de la peseta en 1967 y pese al criterio unánime de que la persistencia, con tal virulencia, del cancer inflacionista, compromete cada día más las posibilidades del desarrollo futuro y las perspectivas que se presentan para España en la década del setenta.

La cifra avanzada para el conjunto del año enmascara la realidad actual. De hecho, el punto más alto de la producción industrial se alcanzó en el mes de abril y, desde entonces, ésta ha seguido una línea descendente. La encuesta de coyuntura industrial que elabora la Secretaría General Técnica del Ministerio

de Industria, correspondiente al mes de noviembre, refleja un descenso de la cartera de pedidos, que alcanza de nuevo la cota más baja del año; un importante aumento de los stocks y, como consecuencia, «las perspectivas de los empresarios sobre la tendencia de la producción para el conjunto de la industria son francamente pesimistas».

El 9 de enero se hacían públicas las señales de alerta que, según el Plan, deben sonar la alarma cuando se deteriore la coyuntura económica. Para el trimestre septiembrenoviembre, tres de ellas funcionaban con luz roja: *el índice del coste de la vida, el índice de precios al por mayor y el índice general de la producción industrial*. Mientras los precios suben casi el doble de lo que ellos consideran «tolerable», el crecimiento de la producción industrial queda un 50% por debajo del juzgado imprescindible. Estamos, pues, en una situación de recesión en medio de la inflación.

En la agricultura, a un año de cosechas deficientes, ha venido a sumarse la sequía que ha asestado un golpe muy rudo a la ganadería y ahora las heladas cuyos daños —aún no cifrados totalmente— sobrepasan varios miles de millones de pesetas.

Sólo el turismo sigue mostrando cifras satisfactorias. Según se anuncia se han alcanzado los 24 millones de turistas (+11,2% en el año) que han procurado entre 1.650 a 1.700 millones de dólares. Una vez más, el turismo es la chichonera que amortigua los golpes. La prosperidad de los demás países sirve así a las mil maravillas para enmascarar el fracaso de la política económica de los tecnócratas del Opus.

Pero este fracaso no puede por menos de terminar poniéndose en evidencia. Una de las técnicas preferidas del triunfalismo en materia económica, consiste en callar lo que sucede en el resto del mundo.

Nuestro crecimiento en 1970 (6% del PIB), es idéntico al crecimiento medio del conjunto de los países de la OCDE (1), con excepción de los Estados Unidos. Pero en el mundo capitalista —pese a que se vive también en plena inflación— el crecimiento medio de los precios ha sido del 4,5%. Es decir, en este año de 1970, en la producción no hemos mejorado un milímetro nuestra posición en relación con los demás países, pero en cambio nuestros precios han aumentado el doble, empeorando así nuestra capacidad competitiva, nuestras posibilidades de defender nuestro mercado y de penetrar en el mercado de los otros. Pero ahí reside precisamente la condición del futuro crecimiento y nuestra posición en el mundo en la *década del setenta*.

Precisamente en estos días, la O.C.D.E. ha publicado un estudio sobre «El crecimiento de la producción 1960-1980» que abarca al conjunto de países en ella integrados. Se trata, por consiguiente, de un pronóstico para la década del 70, partiendo de las realizaciones logradas en la década del 60. No es que nosotros concedamos excepcional importancia a tales esquemas, puesto que en su elaboración se ignoran los factores político-sociales, que para nosotros son capitales y se deja, además, de lado al hombre, que para

(1) Los 21 países que integran la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, son: Alemania Federal, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza y Turquía.

nosotros está en el centro de nuestra perspectiva revolucionaria. Tiene, sin embargo, el interés de que está redactado por los técnicos más calificados del neocapitalismo, por los mejor situados para juzgar —en su terreno— a los tecnócratas del Opus, responsables desde hace años de la política económica de nuestro país.

Y este juicio no puede ser más aplastante. Veamos las conclusiones del estudio (los cálculos corresponden al Producto Interior Bruto, por habitante):

—En el período 1960-1965, nuestro ritmo fue, efectivamente, superior al promedio del conjunto de los países. Pero ya en el período 1965-1970, ha sido prácticamente idéntico al promedio. Esto es, volvemos al estancamiento relativo.

—En la década del setenta, el ritmo de desarrollo de España se retrasará en relación con el del conjunto de los países. En su consecuencia, retrocederemos del décimo-octavo lugar al décimo-nono, entre los veintiuno.

—Como es sabido, entre los 21 países, cinco constituyen el grupo de los menos desarrollados: Irlanda, España, Grecia, Portugal y Turquía. Irlanda ya marcha delante de nosotros. En la década del 70 —según estas previsiones— Grecia nos superará ampliamente, mientras Portugal marchará pisándonos los talones. Sólo estaremos por delante de Turquía.

Estas perspectivas son la consecuencia de la «calidad» del desarrollo que el capitalismo monopolista y los tecnócratas del Opus han impuesto al país, en la década excepcionalmente favorable de los sesenta.

Pero esa perspectiva es la que nuestro pueblo rechaza con toda su fuerza.

Juan GOMEZ

Hay que responderles contundentemente

En los últimos tiempos, los llamados «guerrilleros de Cristo Rey» se están saliendo de madre. Armados de barras y manoplas de hierro, y al amparo de la policía, vienen practicando agresiones violentas, tratando de sembrar el terror. Han causado algunos heridos ante los ojos mismos de la policía. En un país como el nuestro, donde existen leyes especiales que pueden llevar ante un tribunal militar a un simple huelguista o manifestante, es odioso ver la impunidad de estas bandas terroristas.

Esta bien. Si la policía cierra los ojos, nosotros cerraremos los puños, pero no nos dejaremos apalear. Hay que replicar con la violencia a esos apóstoles de la violencia. De lo contrario esas bandas podrían intimidar, por lo menos a los tímidos. Hay que segarles la yerba bajo los pies rápidamente.

Indulto, amnistía, libertad política

Eso pidieron a Franco el 29 de diciembre los jefes de las organizaciones carlistas

Hemos recibido la siguiente comunicación:

El Servicio de Prensa del Carlismo pone en conocimiento de Vd., con el ruego de su difusión, que en el día de hoy, por todos los Jefes Regionales, Provinciales y Locales, así como de Jefes de Hermandades de Ex-Combatientes de Antiguos Tercios de Requetés y los Presidentes de los Círculos Culturales Vázquez de Mella, han sido cursados al Jefe del Estado Español, con motivo de haber sido hecha pública la sentencia que pone fin al Consejo de Guerra celebrado recientemente en Burgos, el telegrama siguiente:

**JEFE ESTADO ESPAÑOL MADRID
POR EL FUTURO DE ESPAÑA:
INDULTO
AMNISTIA
LIBERTAD POLITICA**

Firma: Nombre y cargo representado.
29 diciembre de 1970.

la represión y por la amnistía una dimensión nacional irresistible

AMNISTIA para los presos políticos y sociales, para los exiliados, para las injusticias pasadas y presentes. ¡AMNISTIA GENERAL! Esa profunda y repetida aspiración nacional, que ha resonado con fuerza particular en España y en el mundo, durante las grandes acciones para defender a los jóvenes vascos, se plantea hoy ante todos los españoles como un objetivo POSIBLE E IMPOSTERGABLE. Su conquista debe ser la continuación natural, obligada al episodio victorioso de Burgos. No podemos dormir sobre los laureles de una victoria parcial, aunque esté llena de significados y desmovilizar a esa gran opinión que impuso su veredicto frente al veredicto de la sangre. Nuestro propio enemigo nos impide el reposo. Hay que seguir la pelea, sostener y ampliar las fuerzas que se manifestaron y condenaron el proceso de Burgos, para poner freno a la actual reacción represiva

La gran movilización contra el proceso de Burgos ha metido el miedo en el cuerpo del régimen, que vió muy cerca «las orejas al lobo». Aunque ahora se esfuerzen en presentar el indulto de las penas como un signo de fortaleza y de estabilidad, lo cierto es que el proceso de Burgos, la lucha por uno u otro desenlace, ha sido una prueba de fuerza entre el régimen y la oposición (oposición en el sentido más amplio de la palabra) y está claro que el general Franco ha tenido que doblar la rodilla mostrando la crisis y la debilidad de la dictadura.

Un intento de intimidación que fracasará

La prueba de su debilidad continúa en la represión que los servicios policíacos han practicado estos días y que sigue en casi todas las provincias de España, secuestrando a los detenidos (al amparo de la suspensión del artículo 18) en los calabozos de las comisarías y sometiendo a torturas durante semanas enteras.

Ese es el caso del abogado Francisco Idiazquez, que lleva más de 20 días en la comisaría de San Sebastián, sometido a tortura. El del estudiante Angel Calvo de Zaragoza y el de un joven de Avilés que ha sido torturado en la comisaría de Oviedo tan salvajemente que ha intentado suicidarse cortándose las venas y tragándose los cristales de una bombilla. Otros casos semejantes han ocurrido con detenidos de Galicia y en otros lugares.

En Guipúzcoa, Cataluña, Madrid, Bilbao, Sevilla, Murcia, Zaragoza, Galicia, Jaén... la policía ha hecho numerosas «razias», con estilo terrorista, allanando los domicilios en la madrugada o en la noche, en algunos casos, disparando sus pistolas (como en Zaragoza), para sembrar el pánico. Tratan de intimidar a las masas, y desarticular las formaciones más activas de la oposición obrera y democrática. Pero eso es tratar de «poner puertas al campo». Lo que no consiguieron durante 30 años de frenesí represivo y triunfalista, no lo conseguirán ahora,

La amnistía : un anhelo nacional, un punto de convergencia

La lucha y la movilización popular, los pronunciamientos colectivos e individuales, el clima palpable de oposición nacional a las sentencias de Burgos, han demostrado que las fuerzas anti-represivas, las fuerzas de la razón, son decididamente más fuertes que los ultras que quieren «resolver» los problemas de España con los pelotones de ejecución. Esas fuerzas políticas y sociales, civiles, religiosas o militares que han desarmado el brazo de la muerte y salvado la vida de Izko y de sus compañeros, pueden, ahora, doblar el brazo de la represión, arrancar de las cárceles a los



presos políticos e **IMPONER LA AMNISTIA GENERAL.** Es una perspectiva inmediata, real y, sobre todo, necesaria, que puede unir no sólo a la oposición democrática activa, sino a millones de ciudadanos que, muchos, aún sin tendencia política concreta, ven en el fin de la represión y en la amnistía, una reparación y una premisa indispensable para un «orden» verdadero y para abrir un clima favorable a la convivencia entre los españoles. La lucha contra la represión y por la amnistía general puede ser hoy —lo es potencial y objetivamente— un punto en el que pueden polarizarse inmediatamente numerosas fuerzas. La Iglesia que se pronunció abiertamente frente a las sentencias de Burgos, debiera ahora, y tendrá que hacerlo si la exigencia nacional adquiere una contundencia suficiente, pronunciarse por la amnistía y el fin de la represión política. El Ejército, debería exigir la desmilitarización de la Justicia y la derogación del Decreto sobre bandidaje y terrorismo que le convierte en instrumento de represión de las actividades sociales y políticas de los ciudadanos. Esta posición frente a la represión política y por la amnistía sería para la

Iglesia y para el Ejército una contribución muy seria al presente y al futuro de España y un campo, a la vez, de convergencia con el pueblo.

Por garantías elementales por un estado de Derecho

Particular preocupación por el fin de la represión política y por la amnistía general deben sentir los magistrados, para conseguir que España se encamine hacia un estado de derecho. A nuestro juicio la dirección principal se encuentra en la necesidad de suspender la Justicia del poder político, lo cual España continuará siendo un país sin ley y la Justicia un instrumento político de represión en manos del Estado. Como que los colegios de abogados replanteen los acuerdos y las resoluciones del Congreso de León: acabar con las jurisdicciones especiales, derogar las leyes de excepción, desmilitarizar la justicia, poner término a la arbitrariedad policíaca, garantizar los derechos jurídicos, establecerlos, y la promulgación de una amnistía general. Y hoy, de manera más inmediata es necesario que los magistrados, los abogados junto a todo el pueblo, reclamen la derogación del decreto de suspensión del artículo 18 que es un arma en manos de la policía, un intento de amedrantar a la oposición y paralizar la progresiva incorporación de los sectores a la lucha.

Esta intensificación de la represión, tras el desenlace del proceso de Burgos, tiende también a impedir la articulación y desarrollo de las fuerzas que se movilizaron para impedir ese desenlace.

La respuesta tiene que ser la elevación de la protesta, a todos los niveles políticos y sociales, comenzando por la solidaridad y la defensa concreta de los compañeros de trabajo, de universidad o de barrio. La participación de los obreros navales de Bilbao en favor de varios de sus compañeros detenidos, es un ejemplo digno de seguirse, que sean múltiples y variadas las formas de responder a las detenciones en cada lugar en cada caso.

Todas las fuerzas y personas que participaron en la defensa de los jóvenes vascos y otras que, ante las experiencias de la victoria alcanzada, comprendan las perspectivas de una lucha unida por el fin de la represión política y por la amnistía, deben ahora hoy a cerrar el paso a esta nueva ola de represión vengativa que ha desencadenado el régimen.

En el marco de la lucha por la amnistía hay que plantearse con energía y urgencia la denuncia de la actuación policíaca y de la tortura que están infligiendo a los detenidos. Es urgente —repetimos— la exigencia de poner fin a la suspensión del artículo 18 dada a la Brigada Político Social poderes controlados para detener, torturar a los detenidos y tenerles secuestrados durante semanas y meses sin intervención del juez y de los abogados. En cada lugar hay que moverse sólo a las masas, hay que interesar a personalidades influyentes, creando donde sea posible comisiones contra la represión y por la amnistía, amplias, unitarias, por esos territorios.

Y así como logramos atar a los franquistas las manos en el proceso de Burgos, podemos levantar hoy una barrera a la represión y movimiento cívico nacional que imponga la amnistía general y completa.

Ahora: ¡Fuera la Policía de la Universidad!

En el espacio de un mes, la Universidad ha conocido dos huelgas generales. La primera, el día tres de noviembre, con motivo de la Jornada Nacional por la amnistía. La segunda, comenzada ante la apertura del Consejo de Guerra de Burgos, acabó con las vacaciones adelantadas de Navidad. Entre ellas una agitación, expresada en huelgas, manifestaciones, asambleas, comandos, etc., que supera con mucho cualquier momento anterior de la historia del movimiento estudiantil español.

Todo ello representa un sensible avance del movimiento compuesto no sólo, ahora, por los universitarios, sino también por los bachilleres. Un salto adelante dado por el conjunto de una base estudiantil altamente sensibilizada ante la problemática antirrepresiva y que se moviliza con gran rapidez y combatividad por la amnistía o contra la ferocidad de un juicio militar, con petición de seis penas de muerte.

En las luchas contra el proceso de Burgos, los estudiantes han destacado por su participación en las manifestaciones, y en esta participación, su gran combatividad los coloca entre las fuerzas de choque. Igualmente, en estas acciones, los estudiantes, dentro de lo que cabe la llegada masiva de los bachilleres —como en Barcelona, Guipúzcoa, Madrid, Vizcaya, Zaragoza, Vitoria, etc.— se pone de manifiesto su unión en el combate junto a la clase obrera, que no es ya la consigna, que años atrás se gritaba en las manifestaciones: ¡Obreros y Estudiantes unidos! Hoy, los estudiantes en su conjunto sienten profundamente la necesidad de esta alianza. Así lo demuestran las acciones del día 3 de noviembre en toda España, y las del día 30 y las del 3 de diciembre en Barcelona y Euzkadi.

Al proponer a las masas estudiantiles unos objetivos de lucha profundamente sentidos y comprendidos, y al plantear unas formas de acción correctas, la vanguardia dirigente ha aislado, una vez más, a los que su ceguera política impide comprender todavía, que sin abandonar la Universidad y su problemática, los estudiantes deben salir a la calle para unirse a los demás sectores sociales en la lucha contra el franquismo... Y cuando decimos que sin olvidar la problemática universitaria, nos referimos, entre otros problemas, a los profesionales. Un movimiento de masas por politizado y profundo que sea, no puede olvidar los problemas de su vida profesional diaria. No sólo porque con ello se aislaría la vanguardia del conjunto del movimiento, dejando a este sin dirección efectiva, sino porque también al recoger este tipo de reivindicaciones, el propio movimiento se refuerza al recibir el impulso de nuevos sectores estudiantiles. Buen ejemplo de esto es la huelga de los estudiantes de las Escuelas Técnicas, a los que se debe prestar un máximo apoyo y ayuda.

En esta nueva etapa de luchas, nuevos elementos vienen a demostrar la justeza de la alianza con profesores y profesionales e intelectuales demócratas en general. Si bien es cierto la existencia de vacilaciones en bastantes de entre ellos, no menos cierto es la

desigual atención que se les presta, y que por otra parte lo que más les empuja a tomar postura es la lucha de los propios estudiantes, agudizando las contradicciones dentro de la propia Universidad. A unos les obliga a quitarse la careta de «liberales» para ocupar su puesto dentro de la comparsa represiva, y a otros a tomar más claramente posición contra la brutalidad policial. Buen ejemplo de ello es la postura del rector Estapé por los primeros, y la postura de los adjuntos de Económicas de Madrid y Medicina de Barcelona, y otros muchos profesores que, de una forma o de otra, se han pronunciado contra el proceso.

Precisamente esta amplitud y alto grado de politización del movimiento estudiantil reclama formas de organización y coordinación adecuadas al nuevo salto producido. Por una parte se ha conseguido que a nivel de centro, a través de métodos dúctiles, las masas hayan elegido representantes, pero aunque en algunas universidades la coordinación interfacultativa existe ya, este proceso no es todavía general. Esta es una deficiencia a superar juntamente con la falta de coordi-

nación a escala nacional. Esta organización se hace tanto más urgente en cuanto que posibilitará la respuesta rápida ante la represión y asegurará el contacto con los nuevos sectores estudiantiles que se suman a la lucha.

Un nuevo trimestre ha comenzado hace unos días. A la presencia e intervención constante de policía dentro del recinto académico, viene ahora a unirse un nuevo elemento represivo: la decisión oficial, comunicada estos días, por la que profesores y estudiantes pueden ser expulsados de la Universidad por el simple hecho de ser detenidos o juzgados por motivos políticos. Por si esto no fuera suficiente, el rector de la universidad de Madrid amenaza que, ante cualquier falta de orden académico, podrá sancionar con la suspensión de exámenes o el cierre de la Universidad.

Esta serie de medidas intimidatorias no puede quedar sin una respuesta inmediata. Hoy se impone que junto a la lucha contra la presencia de la policía en la Universidad, se debe plantear la anulación de cualquier tipo de medidas represivas. Sin olvidar en ningún momento la lucha por la amnistía, objetivo alrededor del que se plantea el hacer la unidad de todo el pueblo, y ante el que la Universidad puede jugar un papel de aglutinación.

Hoy, sin embargo, toda reivindicación o lucha contra la represión pasa por lo que debe ser el objetivo primero: la expulsión de la policía de la Universidad.

El gran complot contra Palestina

El pasado 15 de enero, el primer ministro jordano, Wasfi el Tall, y un representante del Comité Central de la Organización de Liberación de Palestina (COLP), Ibrahim Bakr, firmaban un nuevo acuerdo, «definitivo y completo», para poner fin a cinco días de combate y normalizar las relaciones del Reino de Jordania y la resistencia palestina.

El ataque del mes de enero era la segunda gran ofensiva de los mercenarios de Hussein contra la resistencia palestina. Desde

la gran matanza de septiembre de 1970, el «reyecito» ha mantenido conversaciones secretas con Israel, ha negociado con los Estados Unidos y Gran Bretaña, ha ido cumpliendo, uno tras otro, todos los acuerdos que, en septiembre, había firmado bajo la presión de los países árabes, para poner fin a lo que algunos llaman —impropiamente en nuestra opinión— una «guerra fratricida». Hussein, con el apoyo de las grandes potencias imperialistas anglo-sajonas, con la complicidad del gobierno de Israel, hace una guerra reaccionaria, fascista, contra el pueblo de Palestina. Y la hace con la intención de exterminar la resistencia palestina y traicionar abiertamente la causa progresista, libertadora y antiimperialista de los pueblos árabes.

La resistencia palestina es un gran obstáculo para los planes imperialistas. Fermento revolucionario en el corazón del Medio Oriente, esa resistencia ha impregnado al propio pueblo jordano, hasta el extremo de que como réplica a la última agresión gubernamental, los trabajadores de las principales ciudades jordanas declararon la huelga general en solidaridad con sus hermanos palestinos. Lo mismo había sucedido ya en septiembre de 1970. Hussein y su camarilla archireaccionaria saben que el triunfo de la resistencia no sólo representará la liberación de Palestina de la dominación israelí sino el fin del trono hachemita. Como los Estados Unidos y Gran Bretaña saben que una Palestina libre y revolucionaria será un tremendo golpe para su presencia y sus dominios petrolíferos en el Medio Oriente.

La confluencia de tantos intereses imperialistas y reaccionarios explica el gran complot contra la resistencia palestina. Y explica la necesidad de que las fuerzas antiimperialistas y socialistas sostengan con todas sus fuerzas la lucha de los combatientes palestinos.

Tenemos a la vista un periódico editado por esos combatientes. En una de sus páginas, en un recuadro, leemos: «UNIDAD DEL PUEBLO PALESTINO, DEL PUEBLO VASCO Y DEL PUEBLO ESPAÑOL ¡FRANCO, HUSSEIN: ASESINOS!» Compartimos plenamente la doble identificación: a un lado nuestros pueblos; al otro, los dos verdugos fascistas. La lucha de los pueblos de España y del pueblo de Palestina está, en efecto, unida y debe verse reforzada por una firme solidaridad combatiente.

En el Camerún :

Un nuevo crimen del neocolonialismo

La noticia nos hiere en los días en que aún está vivo en nosotros, con toda su intensidad, el júbilo por la salvación de nuestros jóvenes vascos: los patriotas del Camerún, Ernesto Uandié, Rafael Fotsing y Gabriel Tabeu han sido fusilados.

Se trata claramente de un triple asesinato, manifiestamente imputable al Presidente Ahidjo y, en su responsabilidad más profunda, al neo-colonialismo.

Ernesto Uandié era el último superviviente de los fundadores de la Unión de los Pueblos del Camerún, organización que se alzó contra la dominación colonial y que ahora sigue combatiendo por la independencia verdadera de su país y por la realización en él de una política progresista. Combate que continuará. Pues si muchos de sus líderes caen, la necesidad histórica de alcanzar esos objetivos perdura y moviliza a nuevos hombres y nuevas energías.

Conocemos el trágico hecho cuando estamos terminando el presente número de MUNDO OBRERO, mas no queremos que en él falte, aunque solamente sea a través de unas cuantas líneas apresuradas, el testimonio de nuestra emoción y de nuestra protesta contra el crimen.

Ayuda al Vietnam

Para ayuda a Vietnam, hemos recibido:

De varios países europeos: 1.582 pts; de gr. Pineda de Alemania: 187 pts; de B: 750 pts; de AJ: 16.950 pts.

Total: 19.469 pts.

Octubre-noviembre 1970.

Las resoluciones de las organizaciones del Partido

Condenando la actividad de los fraccionistas y aprobando su expulsión

La abundancia de acontecimientos mucho más importantes que comentar, nos ha impedido seguir publicando las numerosas resoluciones de organizaciones del Partido sobre la actividad fraccional de Enrique Lister y compañía.

En todas esas resoluciones, como en las publicadas, se condena esa labor fraccional, se expresa el total apoyo a la resolución del Comité Central de septiembre expulsándoles del Partido y se subraya la total identificación de todas nuestras organizaciones y militantes con nuestra línea política.

Las aberraciones de Enrique Lister, Eduardo García y comparsa, además de ser condenados por el Partido, lo están siendo también por el desarrollo de la situación política de España y por ciertos acontecimientos internacionales.

Como, además, ese es un problema que, en general, ya no preocupa al Partido, rogamos a las organizaciones y camaradas que han enviado últimamente al Comité Central sus resoluciones al respecto, nos dispensen la publicación de su texto, para poder aprovechar así el espacio para abordar otros temas.

Entre las resoluciones recibidas últimamente tenemos:

Los comunistas de la Prisión de Carabanchel. — Comité Central del Partido Comunista de Galicia. — Comité Ejecutivo Provisional de la Juventud Comunista de Cataluña. — Los comités provinciales de Orense y Las Palmas. — La asamblea de responsables del Partido en Santa Cruz de Tenerife. — La Comisión de Organización de Sevilla. — Las mujeres comunistas de Sevilla. — El Comité Universitario de Valencia. — Un grupo de antiguos presos.

De los países de nueva emigración: Las organizaciones de la Región Norte de Alemania Federal, de Dortmund, Dusseldorf, Rüsselsheim, de Walldorf, de la Región Sur de Alemania, de Hannau, Mainz, N/Roden y Offenbach. Los Comunistas españoles de Inglaterra, Suecia, Luxemburgo, Suiza, Holanda, Bélgica (Bruselas y Lieja). — Sesenta y dos comités provinciales y organizaciones de base de una organización de siete mil militantes. Los comunistas españoles de Chile.

Los comunistas españoles de Montevideo. — El Comité Local Ampliado del P.C.E. en Argentina. — Las organizaciones de nuestro Partido en Varsovia y Budapest.

525 pts; de F.B. grupo 2 de Córdoba: 10.275 pts; de Guadal-Genil: 3.600 pts; de X-13-14: 2.250 pts; de gr. Taelmann n. 1: 2.000 pts; de gr. La Verdad: 200 pts; de E. 1.258 pts; de Pepito: 200 pts; de Vademezum: 500 pts; de Manolo: 300 pts; de varios grupos agrarios: 8.000 pts.

ALEMANIA

A-1. Gredos: 660 pts; A-1. Pantofa: 5.994 pts; A-5: Adelante: grupo mujeres venta de pañuelos y corbatas: 5.650 pts; A.S.S.S.: 190 pts; venta bonos en España «A»: 2.000 pts; venta bonos en España «B»: 500 pts; de G.L. de Munster: 353 pts; J.L. de Trier: 353 pts.

BELGICA

B-2. Octubre: 77.000 pts; de una enfermería de Lieja: 140 pts; de Castro P. de Lieja: 140 pts.

SUIZA

S-1. Atalaya: 10.150 pts; S-2. La Sendera: 45.394 pts; S-3. Sendero de la Libertad: 32.039 pts; S-3. Sendero Proletario: 2.952 pts; S-4. Aurora: 8.379 pts; S-5. Los Comunistas: 8.367 pts.

DINAMARCA

Nuevo envío: 740 pts.

CANADA

C. 1. de M.O.E.: 16.500 pts.

AUSTRALIA

De M. 4: 7.100 pts; de S. 2: 3.708 pts; C. 1: 1.050 pts.

ITALIA

De Vittorio Vidali: 5.545 pts; de Sec. P.C. de S. Giacomo: 2.218 pts; idem de Prato: 1.664 pts; idem de Porto: 2.218 pts; idem de Tomasi: 5.545 pts; idem de Arsenale: 554 pts; idem de Curiel: 2.218 pts; de Romanella Croce: 554 pts; de 9 compágni di Croce: 577 pts.

VENEZUELA

Nueva entrega: 70.000 pts.

BRASIL

Nueva entrega: 21.000 pts.

MEJICO

Nueva entrega: 280.000 pts.

INDIVIDUALES

De Andaluz y Carro: 200 pts; de A.L. andaluz: 100 pts; de Sirvienta aragonesa: aragonés 63: 200 pts; de estudiantes de ESET y Clamart: 3.000 pts; de los liceos de Lavoisier, Antony y Clamart: 1.438 pts; de Cl. (venta bonos): 625 pts.

Total de la lista n. 17: 882.195 pts.

Suman las listas anteriores: 16.416.522 pts.

TOTAL EL 31 DE DICIEMBRE DE 1970: 17.298.717 pesetas.

Lista nº 17

ZARAGOZA

Recaudado por los camaradas: 13.229 pts; de Comisión Campo: 3.050 pts; de Huesca (2): 260 pts; de Alcanadra: 1.500 pts.

VALENCIA

De amigos de Cardador: 11.236 pts; de «lo de más»: 1.000 pts; de Fusión: 3.525 pts; de MO: 500 pts; de los Centristas: 700 pts; de los médicos: 1.300 pts; de Vanguardia Obrera (2): 43.500 pts; de Adelante M.: 1.000 pts; de Adelante A.: 1.795 pts; de Adelante B.: 1.115 pts; de Adelante K.: 3.308 pts; de Ramón Ollé: 1.000 pts; de Lucero de Torrente: 150 pts; de V.L.P.: 5.040 pts; de Vencedores: 1.200 pts; de Miguel Hernández: 7.100 pts; de Rojo: 200 pts; de O.: 200 pts; de Rosa Luxemburgo: 12.000 pts; de Mare Nostrum: 3.835 pts; de un marmolista: 100 pts; de un practicante: 100 pts; de naranja roja del Júcar: 650 pts; de Avanzamos: 1.200 pts.

MURCIA

De G.E.: 3.000 pts; del viejo invencible: 200 pts; de Pepe el pequeño (2): 600 pts; de Nene: 700 pts; de A. de Elda: 50 pts; de J.J. de Elda (3): 200 pts; de un viaje a Elda: 40 pts; de un matrimonio de Elda: 200 pts; de C.M.S.: 1.100 pts; de G.M. (2): 200 pts; de grupo jóvenes de Archena: 600 pts; de Hojalatero (2): 50 pts; de grupo R.P.: 175 pts; de grupo Engels (2): 9.805 pts; de Viento (2): 117 pts; de un simpatizante: 75 pts; de B.: 100 pts; de grupo Juan Jiménez: 1.300 pts; de grupo primero de Yecla: 1.288 pts; de un camarada: 100 pts; de un joven de Yecla: 100 pts; de un soldado: 200 pts; de Carlos: 1.000 pts; de B.B.: 300 pts; de B.B.B.: 350 pts; del camarada de abajo: 50 pts; del camarada de las gafas: 100 pts; de San Ginés: 200 pts; de Julián de Molina: 300 pts; del solo: 100 pts; del demonio rojo (2): 200 pts; de R.P.: 200 pts; de jinete desenfrenado: 770 pts; de CH. de F. de Elda: 265 pts; de una convidada de 3 c.: 100 pts.

CARTAGENA

De los camaradas: 11.715 pts.

BADAJOS

De un pueblo, los camaradas n. 1: 150 pts; n. 2: 150 pts; n. 3: 150 pts; n. 4: 150 pts; n. 5: 150 pts; n. 6: 150 pts;

LEON

Del comité local de León: 3.100 pts; del comité local de Ponferrada: 1.000 pts; de Ferrerirano de Fabero: 500 pts.

VALLADOLID

Del comité provincial: 1.000 pts.

GALICIA

De zona 2: 1.085 pts; de zona 3: 5.990 pts; de zona 4: 23.576 pts; de zona 6: 488 pts; de P.G.R.C.: 725 pts.

CORDOBA

De gr. H.F. Inguanzo: 1.340 pts; de amigos de la Construcción: 7.515 pts; de gr. Julián Caballero n. 1: 575 pts; de gr. Julián Caballero n. 2: 475 pts; de gr. Pasionaria: 1.700 pts; de gr. Bautista Garcés n. 1: 4.000 pts; de gr. Bautista Garcés n. 2: 5.000 pts; de gr. Miragenil: 2.200 pts; de gr. Progreso Rojo: 625 pts; de gr. Ramón Ormazábal: 800 pts; de G.P.: 735 pts; de Montaña Roja, tercer grupo:

Angela Davis : ¡A salvarla!

Como a los seis bravos de ETA quieren matarla por revolucionaria y combatiente por los derechos y la dignidad de su pueblo humiliado. Como a los de ETA la salvaremos entre todos. Angela Davis pertenece al Partido Comunista. Tuvo el valor de proclamarlo a sabiendas de que arriesgaba su Cátedra de profesor de Filosofía en la Universidad de California y su propia seguridad y libertad. Como hija del pueblo negro, escarnecido por el imperialismo USA, Angela tomó su puesto en la vanguardia, junto a los militantes de «Panteras Negras», frente a los racistas del Estado más reaccionario de la Unión americana. Se convirtió en ejemplo de combatiente audaz, encabezando manifestaciones, piquetes y otras acciones por los derechos cívicos de su pueblo y contra la guerra criminal al Vietnam. Por eso fraguaron el complot para detenerla, procesarla sin prueba alguna y exterminarla en la cámara de gas, medio de «ejecución» en California.

Angela escapó a los inquisidores y se fue a Nueva York, cuyas leyes son menos bestiales. Los sabuesos del FBI —que ha-

bían puesto precio a su cabeza— lograron detenerla. Comenzó para Angela una nueva fase de su batalla: impedir su extradición. En esta ocasión, volvió a retar a sus verdugos pero el fascista Reagan obtuvo satisfacción del multimillonario Rockefeller y Angela fue entregada —en avión y custodiada por tropas del ejército— a los sátrapas californianos. La primera compareción ante sus jueces la hizo Angela con el puño en alto y el porte altivo. No logran asustarla. Es comunista. Es hija de un pueblo que se ha puesto, definitivamente, en marcha por su emancipación.

El puño en alto de Angela Davis nos llama a todos. No es una súplica sino un ademán de ataque. Hay que seguir ese puño. Hay que impedir que lleven a nuestra camarada a la cámara de gas. Su causa es la nuestra, como lo fue la de los bravos de ETA. Como a ellos no la salvaremos sólo con una admiración ardiente, movilizándolo todos los recursos —y son inmensos— de una opinión pública que ha aprendido, en la batalla de Burgos, que su voluntad puede prevalecer. Y prevalecerá.

COMUNICADO COMUN del P.C. Francés y del P.C. de España

En la primera quincena de enero de 1971 se ha celebrado una reunión entre una delegación del Partido Comunista de España y una delegación del Partido Comunista Francés.

Representaban al Partido Comunista Francés los camaradas Roland Leroy, miembro del Buró Político, Secretario del Comité Central; Raymond Guyot, miembro del Buró Político; Georges Gosnat, André Merlot, miembros del Comité Central; Louis Le Floch, colaborador del Comité Central.

Representaban al Partido Comunista de España los camaradas Ignacio Gallego, miembro del Comité Ejecutivo, Secretario del Comité Central; Ruy Xordo, miembro del Comité Ejecutivo; Domingo Martín, José García, miembros del Comité Central; Julio Pérez, colaborador del Comité Central.

El camarada Santiago Carrillo, Secretario General del Partido Comunista de España, ha participado en la comida fraternal que ha clausurado la reunión.

Esta reunión, celebrada inmediatamente después del proceso de Burgos, ha dado ocasión a las dos delegaciones de saludar conjuntamente la gran victoria obtenida por el pueblo español contra el régimen franquista, impidiendo la ejecución de los seis patriotas vascos. Asimismo, han saludado la potente manifestación de solidaridad internacional y particularmente la masiva participación de la clase obrera y del pueblo franceses.

En el curso de las conversaciones, que han transcurrido en una atmósfera de fraternal camaradería, se ha procedido a un amplio

intercambio de informaciones y de opiniones sobre la situación en ambos países; sobre la actividad de los dos Partidos, las condiciones particulares de la lucha de cada uno de ellos, así como de los problemas actuales de la situación internacional.

La delegación del Partido Comunista Francés ha expresado su simpatía y su caluroso apoyo a la lucha del Partido Comunista de España contra la dictadura franquista, por la unidad de todas las fuerzas de oposición con el fin de establecer en España un régimen democrático.

El Partido Comunista Francés saluda a los militantes del Partido Comunista de España, a todos los presos y exiliados políticos. El Partido Comunista Francés proseguirá sus esfuerzos contra la represión franquista, por la amnistía y la libertad.

La delegación del Partido Comunista de España ha manifestado su agradecimiento al Partido Comunista Francés por el apoyo constante que presta a su lucha y por la importante participación que ha tenido en la manifestación de solidaridad del pueblo francés hacia los patriotas vascos. Le ha pedido que transmita sus sentimientos de gratitud a las organizaciones políticas y sindicales así como a las personalidades francesas que han tomado parte en dicha manifestación.

La delegación del Partido Comunista de España ha expresado su completo apoyo a la lucha llevada a cabo por el Partido Comunista Francés contra el poder de los monopolios capitalistas y por la unidad de todas las fuerzas obreras y democráticas con el

objetivo de instaurar una democracia avanzada que abra la vía al socialismo.

Las delegaciones de ambos Partidos han subrayado su voluntad de desarrollar su cooperación en la realización de los objetivos de la lucha antiimperialista definidos por la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros de junio de 1969.

Los dos partidos renuevan su solidaridad con la heroica lucha de los pueblos de Vietnam y de los demás países de Indochina, con la de los pueblos árabes y el de Palestina.

Subrayan la importancia que tiene para la paz la seguridad colectiva europea, el fin de la división de Europa en bloques militares, el reconocimiento de la República Democrática Alemana. Llamam a reforzar la lucha contra los focos de fascismo en España, Portugal y Grecia, que constituyen un peligro permanente para la paz. Condenan las bases militares norteamericanas —particularmente en España— y la presencia de la Sexta Flota en el Mediterráneo; se pronuncian por la creación de una zona desnuclearizada en la cuenca del Mediterráneo.

Los dos Partidos registran con satisfacción los éxitos alcanzados por los pueblos de América Latina, especialmente por las fuerzas de Unidad Popular en Chile. Reiteran su apoyo a estos pueblos, comenzando por el de Cuba.

Afirman su solidaridad con todos los pueblos que combaten por su liberación nacional y la necesidad de lucha de todas las fuerzas antiimperialistas.

(Sigue en la pág. 8)

El X Congreso del Partido Socialista Obrero de Hungría

Congreso de trabajo: así ha sido definido. Y, en efecto, en él han sido abordados, sin fastuosidad y sin triunfalismo, los problemas que plantea la construcción del socialismo en Hungría.

En el aspecto económico, las metas alcanzadas —punto de arranque hacia nuevas realizaciones— han sido sintetizadas por el Primer Secretario, camarada Janos Kadar, con estas palabras:

«De ser un país agrario medianamente desarrollado, Hungría se ha transformado en país industrial con una agricultura moderna. La producción global ha aumentado en los últimos cuatro años en un 40%».

Los resultados de la reforma económica, en virtud de la cual se ha elevado la participación de los trabajadores en las decisiones en sus respectivas empresas, han sido presentados de manera objetiva y sin ocultar los defectos.

En una de las tesis que han servido de preparación del Congreso se dice: «El Partido estima que el desarrollo de la democracia en el seno del Partido y de la sociedad socialista es indispensable». Esta idea se ha visto reflejada tanto en el informe de Janos Kadar, como en otros discursos de dirigentes del Partido Socialista Obrero húngaro. El Congreso no ha rehuído el examen crítico y autocrítico de las deficiencias existentes en la vida política y social del país. En este sentido se ha subrayado que una tarea principal en el desarrollo de la vida política sigue siendo el reforzamiento de los Consejos Locales.

En su informe Janos Kadar recordó que «el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética aportó una contribución importante al movimiento comunista internacional, al pronunciarse contra el subjetivismo, el dogmatismo y por una aplicación creadora del marxismo-leninismo».

A nuestro modo de ver, esta referencia al XX Congreso del PCUS es justa y oportuna, por cuanto sus conclusiones fundamentales siguen siendo válidas.

La delegación del Partido Comunista de España, compuesta por Ignacio Gallego y Manuel Delicado, miembros del Comité Ejecutivo, y Melquesidez Rodríguez, miembro del Comité Central, después de saludar al Congreso y agradecer al Partido Socialista Obrero Húngaro su invitación, habló de la lucha de las fuerzas revolucionarias y democráticas españolas. Denunció el intento de la dictadura de resucitar el espíritu de guerra civil mediante una ola de detenciones y procesos y tratando de imponer la pena de muerte a seis patriotas vascos. Valoró la jornada del tres de noviembre por la amnistía y contra la represión, convocada por las Comisiones Obreras, como la acción política más importante realizada por la clase obrera durante el período franquista. Subrayó que en el «examen concreto de la realidad concreta» y no en la repetición de fórmulas estereotipadas, encontramos los comunistas españoles caminos para superar una situación que parecía sin salida.

«No nos bastaba decir que la clase obrera es la clase más avanzada de la sociedad y a la cual, por eso mismo, corresponde el papel de vanguardia —dijo en su intervención nuestra delegación—. Necesitábamos encontrar las formas de organización y de lucha que, a pesar de la falta de libertades, permitieran a la clase obrera cumplir ese papel. No nos bastaba repetir que era necesaria la alianza de los obreros y los campesinos. Necesitábamos encontrar las formas concretas de realizar esta alianza bajo el fuego del enemigo. No nos bastaba afirmar que un régimen fascista puede ser derrotado por el pueblo. Necesitábamos llevar ese convencimiento a las masas populares». Y esto no se hubiera podido conseguir sin una audaz política de alianzas con todas las fuerzas políticas y sociales dispuestas a poner fin a la dictadura.

Afirmó nuestra delegación que la fidelidad del Partido Comunista de España al internacionalismo proletario es una línea constante. «Cuando hubo que empuñar las armas contra el fascismo —se decía en la intervención— los comunistas españoles, a la vanguardia de nuestro pueblo, no sólo luchamos por la libertad y la independencia nacional, sino por la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva. Después, miles de comunistas gritaron ante los piquetes de ejecución: ¡Viva la Revolución de Octubre! ¡Viva la Unión Soviética! y ¡Viva el Partido Comunista de España!», y hoy «a pesar de las detenciones y años de cárcel que entrañan el manifestar en la calle, en nuestro país tienen lugar numerosas manifestaciones y otros actos de solidaridad con el heroico pueblo vietnamita y con todas las fuerzas revolucionarias y progresivas».

Reafirmó nuestra delegación que nuestro Partido, unido en torno a su política y su Comité Central, con dirigentes tan probados como Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, se esfuerza por cumplir su papel de vanguardia ganando la confianza y el apoyo de la clase obrera y de las masas populares.

Recordó a los hijos del pueblo húngaro que vertieron su sangre en nuestro país, destacando que la tumba del general Luckas, enterrado en Valencia, aparece frecuentemente cubierta de flores llevadas por jóvenes comunistas.

El Congreso acogió la intervención de la delegación española con entusiastas y prolongados aplausos.

En otras publicaciones de nuestro Partido daremos una información más amplia sobre el X Congreso del Partido Socialista Obrero Húngaro. En el corto espacio de que disponemos en este momento sólo queremos dejar constancia de nuestra satisfacción por los éxitos que hemos visto reflejados en sus deliberaciones y nuestra confianza en que la clase obrera y el pueblo de Hungría, bajo la dirección del Partido Socialista Obrero Húngaro, proseguirá su avance hacia nuevas y más avanzadas metas.

Hay que vencer ahora a la represión. Y unir a las fuerzas políticas vascas

(Hemos tenido ocasión de conversar con un dirigente comunista guipuzcoano, un hombre que ha participado intensamente en la batalla reñida en Guipúzcoa por salvar a los camaradas de ETA condenados a muerte en Burgos. Resumimos seguidamente los principales aspectos de las opiniones que nos ha dado):

La victoria en lo de Burgos —nos dice repetidas veces— ha sido obra del pueblo, de todos; nadie debe atribuirse lo que a todos corresponde, y corresponde particularmente a las masas. Ahora bien, nosotros comunistas podemos estar contentos de nuestro esfuerzo, hemos echado el resto. Lo primero que hay que subrayar, en cuanto se refiere a la movilización en Guipúzcoa, es que se salió unánimemente a la huelga porque hubo una consigna unitaria; porque todas las organizaciones y fuerzas llamaron a la huelga en el momento en que en Burgos comenzaba el Consejo de Guerra. Era la primera vez que esto sucedía.

En la propaganda ha destacado la labor del Partido Comunista de Euzkadi y de ETA. Su llamamiento conjunto fue profusamente distribuido en toda la provincia y tuvo considerable repercusión. Hubo también llamamientos, todos por la huelga, de Comisiones Obreras, de la Coordinadora de «las 18 Empresas», del gobierno vasco en el exilio y las fuerzas que lo componen. Las Juntas contra la represión han desempeñado también un papel importante.

Ya desde el 3 de noviembre

Las Juntas contra la represión participaron activamente en la Jornada por la amnistía que, en Guipúzcoa, se centró en la defensa de «los 16 del proceso de Burgos». Fue una magnífica preparación del clima para las acciones posteriores. Lo más importante fue la combativa manifestación de San Sebastián y los paros en media docena de fábricas. Y esto se hizo pese a la total oposición del Partido Nacionalista Vasco, de los socialistas y de ELA (Solidaridad de Trabajadores Vascos). Los nacionalistas de derecha alegaban que la Jornada era una acción decidida en Madrid, que era «hacerle el juego a los comunistas», que no convenía quemarse. Los positivos resultados de la Jornada, que no debilitó sino fortaleció la acción de masas, se vieron facilitados por el apoyo que tuvo por parte de ETA y los comunistas. Merece señalarse el efecto de una magnífica pintada con la consigna: «CONTRA LOS JUICIOS, ¡HUELGA! ETA.» Y el trabajo unitario en las Juntas contra la represión, en las que han participado hombres representativos del movimiento obrero, estudiantes, profesionales, sacerdotes, católicos vasquistas, mujeres, familiares de represaliados de ETA y comunistas.

La importancia de la unidad

Ya he dicho —prosigue nuestro camarada— que lo decisivo en las huelgas ha

sido la consigna unitaria. Pero no menos decisivo para la acción —manifestaciones, agitación, etc.— ha sido la decisión de las masas. El P.N.V. y los grupos que le siguen, propugnaban la huelga para un solo día. Y nada más. La consigna de las fuerzas de izquierda (comunistas, ETA, Coordinadora de las 18 Empresas, Komunistak...) era: la huelga a partir del inicio del juicio, acciones potentes, de masas. Lo mismo propugnaban las Juntas contra la represión. Es esta línea la que prevaleció. La gente salió de las fábricas y las escuelas, los comerciantes cerraron, se fue a la calle a hacer frente a la policía.

Y donde la acción ha sido más combativa es allí donde más pasos se habían dado en la unidad. En Eibar, por ejemplo, ya antes del 3 de noviembre, funcionaba una mesa redonda de fuerzas políticas (P.C., E.T.A., P.N.V., P.S.,...). No hubo acuerdo, cierto es, para la Jornada por la amnistía. Pero sí se coincidió en la iniciativa para el 3 de diciembre. Otro sitio donde ha habido resultados unitarios concretos es Tolosa. Y, como es sabido, aquí también la acción fue masiva y muy combativa. Desde la mañana del 3 de diciembre, Tolosa presentaba un aspecto impresionante, con piquetes obreros en los puentes y cercanías de las fábricas.

Los jóvenes y las mujeres

Insisto en que la iniciativa de masas ha sido formidable. En Eibar, por ejemplo, fueron los chavales los que hicieron la primera manifestación, seguidos inmediatamente por las mujeres obreras. Hay que recordar también la actividad de los estudiantes de segunda enseñanza. Los universitarios han participado en la lucha, particularmente en sus pueblos, pues las Facultades estaban cerradas. Ya en San Sebastián, los chavales del Instituto fueron los primeros en manifestarse el 3 de noviembre, desde el barrio de Amara al centro de la ciudad. Luego, al abrirse el juicio, los alumnos de las escuelas profesionales de Hernani, Eibar, Mondragón, zona del Goyerri, etc., chavales de 14 a 16 años se echaron a la calle con toda valentía.

Y merece igualmente destacarse la gran actividad de los estudiantes comunistas y la colaboración de estudiantes ETA y comunistas que se ha reflejado en la presencia casi continua de comandos juveniles de agitación en las calles de San Sebastián.

La contribución de la Iglesia de Guipúzcoa

La carta pastoral de los obispos Argalla y Cirarda, su publicación en la prensa y lectura en las iglesias, fue muy importante para que la cuestión del proceso y la denuncia de las torturas —de la «violencia oficial»— saliera a la luz pública. Contribuyó considerablemente a crear el clima que se concretaría en la huelga general.

Comunicado común

(Viene de la pág. 7)

Las dos delegaciones estiman que la acción común de todos los países socialistas facilitaría considerablemente el desarrollo de esta lucha. Han insistido, finalmente, sobre la voluntad de sus Partidos de continuar trabajando por la unidad de acción de todos los Partidos Comunistas y Obreros, sobre la base de los principios marxistas-leninistas y del internacionalismo proletario, de la so-

lidad y ayuda mutua, del respeto de la independencia y de la igualdad de los Partidos, de la no ingerencia en los asuntos internos.

Desde hace mucho tiempo, el pueblo francés y el pueblo español están unidos por muy estrechos lazos de amistad. Los dos partidos reafirman su voluntad de reforzar cada día más la fraternidad de sus relaciones.

Enero de 1971.

En las Juntas contra la represión y otras actividades unitarias han participado sacerdotes, militantes y organizadores católicos. Es conocida la participación de trabajadores creyentes en diversas Comisiones Obreras de la provincia. Digamos de paso que esa «Hermandad de San Ignacio de Loyola» que se alzó groseramente contra los obispos, es un simple fantasma, sin crédito ninguno entre los católicos. Lo cierto es que la Iglesia guipuzcoana, en bloque, ha estado contra el proceso de Burgos.

¡Hay que lograr la amnistía

Hemos alcanzado, todos, una victoria. Y el pueblo vasco ha sido muy sensible a la movilización solidaria en los otros pueblos de España, al hecho de que, desde el 3 de noviembre, las Comisiones Obreras de Madrid, Barcelona, Sevilla, etc. tomaran la defensa de los camaradas de ETA, a la magnífica acción en Cataluña y el documento de los 300 de Montserrat. Todo ello ha contribuido además a contrarrestar la postura de ciertos nacionalistas de derecha que —a diferencia de los procesados de ETA— quisieran aislar a los trabajadores vascos de sus hermanos de España.

Hemos salvado la vida de nuestros camaradas de ETA. Y los arrancaremos de la cárcel, a ellos y a todos los presos políticos. Un ejemplo del espíritu con que nuestro pueblo ha acogido la conmutación de penas: al dictarse la sentencia, unas 50 mujeres de Eibar se encerraron en una iglesia. Cuando llegó la noticia del indulto, el día 30, decidieron seguir encerradas, hasta el día 31, porque, dijeron: AHORA, HAY QUE CONSEGUIR LA AMNISTIA.

A raíz de la huelga general, la Guardia Civil investigó en las fábricas para identificar a los organizadores de la acción. El Gobernador Civil ha impuesto multas a obreros y comerciantes. La policía detuvo a 36 trabajadores del Banco de Vizcaya (exigió, por cierto, de los directores de los Bancos, que le dieran listas con diez nombres por empresa a los que se haría responsables de cualquier «alteración»). Se las dieron, pero los primeros nombres que figuraban eran los de los propios directores).

Terminado el proceso ha habido nuevas detenciones. Entre ellas, la del abogado Francisco Idiaquez, muy conocido en Guipúzcoa por su participación en la defensa de los trabajadores (fue el abogado de los obreros perseguidos por la huelga de la ORBE GOZO). Los de la Brigada Político-Social habían dicho repetidamente que le tenían muchas ganas. Ha sido detenido al tiempo que una joven y otras personas. Incomunicado en comisaría, hasta este momento, se sabe que está siendo brutalmente maltratado.

Hay que salvarles de la represión, de la tortura; arrancarles de manos de la Brigada. La población de Guipúzcoa está ya protegiendo a los perseguidos, ayudándoles a escapar a la policía. Pero tenemos que llevar de nuevo a la calle, a la luz del día, a través de la movilización popular, la lucha contra la represión y la defensa de las víctimas.

Para terminar —concluye nuestro camarada de Guipúzcoa—, creemos que la unidad que durante el proceso y en defensa de los seis de Burgos se ha expresado en la calle, debe concretarse en un acuerdo de las fuerzas políticas vascas, en la elaboración de un programa que dé un norte común a las masas. Ello será decisivo para su movilización. Esa necesidad la siente la gente, particularmente los trabajadores. Cuando ven las fábricas paradas, cuando se sale juntos a las calles, todos nos decimos: «¿Y ahora, qué?» Se siente la urgencia de una coordinación representativa que dé iniciativas a la lucha por las libertades políticas y por la libertad y el derecho de autodeterminación de Euzkadi. Es necesario un Pacto que nos aglutine a todos, como durante el mes de diciembre nos ha aglutinado la lucha contra el proceso de Burgos.